



LUIS PRIAMO



MEMORIAS
DE LA
PAMPA GRINGA



*Recuerdos de Primo Rivolta, Luis Bellini
y Camila Cugino de Priamo*

Desde los tempranos trabajos de Gastón Gori en la década de 1950, la bibliografía histórica sobre la colonización con inmigrantes europeos del centro de la provincia de Santa Fe, origen de la revolución cerealera que transformó a nuestro país, ha sido amplia y considerable. En contrapartida, no se conocen trabajos consistentes sobre el mismo tema en el género de memoria oral, al menos editados. Este libro, que reúne tres entrevistas a descendientes de inmigrantes italianos llegados en las últimas décadas del siglo XIX a la pampa gringa, comienza a saldar esa carencia. El enfoque de las entrevistas es de tipo cultural en sentido amplio, dirigido a espigar momentos del suceder cotidiano íntimo o muy próximo –trabajos, fiestas, peleas, rencores familiares, viajes, enfermedades, muertes–, escuchados en anécdotas o vividos por los tres protagonistas de los *raccontos*: Primo Rivolta, Luis Bellini y Camila Cugino de Priamo, madre del compilador. El primero y la última descienden de colonos agricultores, y ellos mismos trabajaron en el campo en su niñez y juventud. Bellini, nieto de un tallerista industrial, continuó asimismo la actividad de su abuelo y de su padre. Los recuerdos están compuestos en grupos que desarrollan temas particulares y se suceden con cierta unidad de tiempo, desde los primeros vestigios de memoria infantil de cada entrevistado a los de su juventud y madurez.

Luis Priamo investiga, edita y escribe sobre historia de la fotografía en la Argentina desde hace más de veinte años. Realizó investigaciones de campo sobre el desarrollo de la fotografía en la provincia de Santa Fe –con apoyo del Social Science Research Council– y sobre los archivos fotográficos de las antiguas empresas del Estado. Está a cargo de la colección de libros de la Fundación Antorchas sobre fotografía antigua argentina, que a la fecha reúne once títulos. El primero de ellos, *Fernando Paillet. Fotografías, 1894-1940*, se publicó en 1987, y el último, *Aborígenes del Gran Chaco. Fotografías de Grete Stern, 1958-1964*, a principios de 2005.

ISBN 987-558-047-3



9 789875 580473

Intersecciones

Colección dirigida por Carlos Altamirano

CDD Priamo, Luis
929.2. Memorias de la Pampa Gringa. Recuerdos
de Primo Rivolta, Luis Bellini y Camila
Cugino de Priamo – 1ª ed. – Bernal –
Universidad Nacional de Quilmes, 2005.
248 p., 20x14 cm.

ISBN 987-558-047-3

1. Historias de Familias – I. Título

Diseño de portada: *Sebastián Kladniew*

Realización: *Mariana Nemitz*

1ª edición: Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani,
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1995

© De esta edición, revisada y ampliada, Luis Priamo. 2005

© Universidad Nacional de Quilmes. 2005

Roque Sáenz Peña 180, Bernal (1876), Buenos Aires

ISBN: 987-558-047-3

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Palabras preliminares, por Fernando Devoto	9
Introducción	17
Testimonio de Primo Francisco Rivolta	23
Testimonio de Luis Bellini	131
Testimonio de Camila Cugino de Priamo	165
Apéndice fotográfico de Fernando Paillet	233

Luis Priamo

Memorias de la Pampa Gringa

Recuerdos de Primo Rivolta, Luis Bellini
y Camila Cugino de Priamo

*Con apéndice fotográfico de
Fernando Paillet*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Daniel Gomez

Vicerrector
Jorge Flores

 Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

Palabras preliminares

Fernando Devoto

Recordar ha sido siempre una de las tareas principales de los historiadores, aun en aquellas épocas en que ese papel quedaba oscurecido por el de crear o justificar misionanismos y teleologías. Ciertamente, aquellos hechos que había que recordar para que no quedaran en el olvido eran los protagonizados por grandes personajes o por entidades colectivas abstractas nacionales o sociales cuyo papel en la historia había que exaltar o simplemente conservar. Las sociedades complejas e idealmente democráticas ayudaron a crear un interés por el hombre común, sea como personaje literario o como personaje histórico. Con todo, otros investigadores sociales antes que los historiadores descubrieron toda la potencialidad que podía extraerse de un estudio de las personas corrientes en su cotidianeidad y desde ellos mismos. Fueron quizás los etnógrafos de Chicago quienes en forma sistemática introdujeron a nuevos y curiosos habitantes en una investigación social: los vagabundos, las bailarinas pagas de los salones, los emigrantes de las aldeas de Europa en las ciudades americanas... W. Thomas y F. Znaniecki, en su precursor trabajo sobre el campesino polaco en Europa y América, valorizaron no sólo toda la potencialidad de un tema sino todas las posibilidades que para estudiarlo podían obtenerse de los testimonios creados por los mismos protagonistas. Esa tradición no devino sin embargo en dominante; obras como la de William Foote White, que recuperaba desde adentro la estrategia cotidiana de los jóvenes emigrantes italianos en un *slum* fueron la excepción. Una sociología abstracta y cuantitativa licuó a los protagonistas dentro de

categorías genéricas como funcionalidad, marginalidad, anomia en categorías sociales, ocupacionales o aun étnicas definidas *a priori*; en series agregadas en las cuales aquellos protagonistas devenían simples ilustraciones de tesis generales. Lo hacían de un modo no diferente al de los historiadores que operaban con categorías sociales impersonales, fueran ellas “inmigrante” u “obrero”.

El retorno del actor o del sujeto –y prefiero estos términos con todas sus implicaciones metodológicas antes que aquella otra noción más concesiva y transaccional de agente– ha traído nuevamente a escena a aquellos anónimos protagonistas en las últimas dos décadas. Ahora sí los historiadores en primera línea, y entre ellos los estudiosos de las migraciones, comenzaron a buscar cartas, autobiografías, a construir ellos mismos el documento a través de entrevistas. No podemos menos pues que estar agradecidos con Luis Priamo por haber llevado a cabo esta tarea. Ciertamente él no la hizo para nosotros –los miembros de una corporación profesional– sino para conservar un recuerdo de una propia tradición cultural en la cual se reconoce. Ello la hace aun más valiosa ya que, en primer lugar, está destinada y encontrará –confío– un público más amplio que el de los miembros de la tribu de los historiadores. En segundo lugar, porque ello evitó que Priamo convirtiera un fragmento de memoria en una fuente histórica; es decir, evitó que un momento –de *monere*, recordar– fuera convertido en un documento –de *docere*, enseñar, demostrar–. Al hacerlo así evitó destruir o manipular aquel recuerdo para convertirlo en un instrumento al uso de los historiadores, pero que nos informaría menos sobre aquellos habitantes de la pampa gringa que sobre el historiador que lo hizo o sobre la historia que él quiso narrarnos. Y no se trata sólo de que Priamo no sea un historiador. Leyendo la introducción y las entrevistas, recordé rápidamente una obra que en tantos aspectos puede acercarse a ésta: la que Nuto Revelli realizó en aquellas emotivas entrevistas a campesinos piamonteses –en los cuales el fenómeno de la migración era un elemento significativo de su experiencia vital– y que recopiló en *Il mondo dei vinti*. Sin embargo, Revelli, el autodidacta comandante partisano, estaba dominado por esa pasión cívica de la generación de la resistencia y su obra es menos una memoria que un testimonio apasionado.

Priamo nos dice además que no se trata de un trabajo con “rigor científico” apoyado sobre “la técnica adecuada”. Después de leer una vasta historiografía sobre la historia oral no sé si debemos lamentarlo tanto, sobre todo cuando ellos está tan admirablemente compensados por esos instrumentos formidables –y a veces inhallables– que son el sentido común y, como dice el compilador, el conocimiento directo de la “cultura regional gringa”. Podemos entonces acercarnos a las entrevistas a Primo Rivolta, a Luis Bellini y a la madre de Priamo –o a las magníficas fotografías que acompañan los relatos– y contemplarlas, buscar en ellas los ecos de historias que puedan ser análogas a otras o aun utilizarlas como fuente para indagar el proceso de conformación de aquella cultura. El historiador de las migraciones se siente inmediatamente tentado a seguir esta alternativa y a llevar agua para su molino remarcando las implicaciones de tantas observaciones que acerca de las continuidades culturales o acerca de las relaciones inmigrantes/nativos surgen de estas páginas. No intentaré con todo violentar la obra de Priamo. Prefiero dejar al lector la posibilidad de encontrar sus itinerarios de lectura sin guías oficiosos. Sólo quisiera llamar la atención sobre dos aspectos que engloban al conjunto de los tres entrevistados –y que lo acercan a aquella autoentrevista de un hombre de la pampa gringa que son los recuerdos de Luis Rebuffo: un inmigrante piamontés en la Argentina–: ellos no son emigrantes sino nietos –nietos por una vía e hijos por la otra– de inmigrantes; sus itinerarios familiares o personales parecen tener algunos elementos de excepción técnicos o culturales. El primer punto me parece más significativo que el segundo –finalmente sostener la excepcionalidad de los entrevistados parece presuponer un tipo ideal de inmigrante anónimo que es un absurdo potencial o una ilusión estadística–; en cambio, plantear el problema de las relaciones entre distintas generaciones, las tradiciones y la memoria histórica me parece un problema central y largamente ignorado en la reflexión historiográfica. El siempre perceptivo Marc Bloch se había hecho ya aquella pregunta de las relaciones identitarias y culturales entre padres-hijos-nietos al igual que un sociólogo estudioso de las migraciones como Marcus Lee Hansen. El lector puede encontrar también en los relatos incluidos en este libro elementos para discutir esta cuestión.

Gracias de nuevo entonces a Luis Priamo, fotógrafo, memorialista e “historiador de domingo”, por habernos permitido leer como cientistas sociales o más aun como parte –o en parte– también de esa Argentina gringa, estos recuerdos que felizmente el Instituto Ravignani ha decidido publicar.*

Al recuerdo de la nona
Josefa Biancioti de Cugino

y de Iliana Obrusky, Olga Sánchez,
Jorge Ferrario, Franklin Goyzueta y
Mariano Martínez, amigos
y compañeros del Instituto
de Cinematografía de la
Universidad del Litoral que
fueron llevados a la muerte
y detenidos-desaparecidos
por la dictadura militar
del Proceso

* Se refiere a la primera edición del texto que ahora publicamos: *Memorias de la pampa gringa. Recuerdos de Primo Rivólta, Luis Bellini y Camila Cugino de Priamo*, recopilados por Luis Priamo, Cuadernos del Instituto Ravignani, N° 7, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, 1995.